

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA
Fundadora de La Obra de la Iglesia

Separata del libro:

“VIVENCIAS DEL ALMA”

NOTA.- Podría existir algún salto en la numeración por la eliminación de páginas en blanco en esta edición electrónica.

Con licencia del arzobispado de Madrid

© 1991 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.

I.S.B.N.: 84-86724-00-7

Depósito legal: M 26358-1987

LA OBRA DE LA IGLESIA

MADRID – 28006

ROMA – 00149

C/. Velázquez, 88

Via Vigna due Torri, 90

Tel. 91. 435 41 45

Tel. 06.551 46 44

E-mail: informa@laobradelaiglesia.org

La Eternidad

¿POR QUE TARDAS, AMOR?

Amor, ¿por qué tardas tanto?
¿No ves qué duro es mi anhelo?
¿No ves que te espero ansiosa,
sedienta como el gran ciervo
que, clamando por las aguas,
esperando tu retorno,
está sediento?

¡Cuánto tardas, mi Señor,
a la sed que de ti tengo,
al ansia con que te llamo,
al amor con que te espero...!

¿Por qué tardas, dulce Amor?
¿No ves que por ti me muero?
¿No ves que te necesito
ya para siempre sin velos?

¿No ves que, si Tú no vienes,
para cortar mi destierro,
la sed que por ti me abrasa
me hará gemir sin consuelo?

16-11-1964

PEREGRINA EN TIERRA EXTRAÑA

Peregrina en tierra extraña
voy por la vida sufriendo,
a todos voy sonriendo
con la tristeza en el alma.

Mi país no es el destierro,
sólo en Dios mi ser descansa,
y en su espera noche y día
jadeante está mi alma,
penando por encontrarme
ya para siempre en mi Casa.

16-11-1964

DESFALLEZCO

Mi alma desfallece en ansias, Dueño mío,
en torturas terribles por loguarte apresar.
Mi espíritu está en prensa en penares de muerte,
en urgencias por verte en tu divina faz.

¡Quién me diera un instante
en luz de Eternidad,
en resplandor divino!,
pudiendo así aplacar
mis ansias por tenerte,
mi sed por penetrar
de una vez para siempre
en tu eterno engendrar,
en tu Cantar divino,
en tu hondo Besar...

¡Quién me diera tenerte tan dulce y tiernamente
que, jamás, mi Dios trino, te pudiera olvidar
en la luz increada de tu vida divina,
en la luz infinita de tu Ser substancial...!

11-5-1965

LARGO PEREGRINAR

¡Qué peregrinar más largo...!
¡Qué nostalgias por tu encuentro...!
¡Qué ansias por poseerte,
en este vivir muriendo,
en este clamar constante
por encontrarte en tu seno...!

Parece que las entrañas
se me resecan, pidiendo
la llenura de mi vida
en tu Manantial eterno,
en la Luz de tu mirada,
en la hondura de tu Pecho.

Yo necesito meterme
en tu divino Misterio,
en la profundidad honda
de tu infinito Cauterio,

y, en él, quedar sumergida,
cauterizada en su fuego.

¡Oh, qué urgencias por tenerte
en mis urgencias muriendo,
en mis nostalgias vividas,
en mi torturante anhelo,
para sentirme engolfada
ya para siempre en tu Seno...!

Es mi vivir tan divino
y en tan terrible misterio,
que, si no vienes piadoso
y compasivo a mi encuentro,
de tanto y tanto tenerte,
en tu posesión me muero,
ante mi sed anhelante
por poseerte sin velos.

17-6-1965

¡UN DÍA MÁS...!

Un día más
¡sin ti
en tu luz
sin velos...!

Un día más en mi noche,
viviendo, sin vivir,
en espera
que suspira por ti,
en amor...

¡Qué duro es mi tormento
en nostalgia que espera...!

Un día más...,
¡un día...!;
¡un día más sin Dios, en sol...!,
en torturas de muerte,
en urgencias por verte,
en espera del fin;
en nostalgias que piden
el día del encuentro
en su eterno festín...

Un día más
¡sin Sol...!
Al fin, “un día más
en prueba”,
dirán los que no saben
mi hondura,
al verme suspirar,
sin luz.

Un día más
¿qué es?:
Tortura que me hace esperar
día tras día
en mi noche,
en nostalgia amorosa
del día del Amor
en luz.

¡Qué duro es al amor
esperar un día más...!

Un día más, ¿qué es...?

3-8-1965

ESPERA

Quiero en nostalgia, sin saber qué...
Busco jadeante, sin encontrar...
Llamo, sin respuesta alguna...
Suspiro en mi silencio sordo...

Añoro en mi larga espera...
Lloro en mi noche, caminando...
y, ante mi angustioso vivir,
me responde en burla el silencio:

“Espera, espera aún en muerte...”

¿Esperar...? ¿Esperar en la noche,
colgada en el abismo sin luz...?
¡Qué duro es al Amor esperar,
cuando éste me llama con su voz jadeante,
ante mi amor que busca, sin cansarse,
el agua del eterno Manantial...!

Amor, ¿por qué, para dejarme, me reclamas
en torturas que piden la espera,
en destierro sin Sol, en sombras de muerte...?

“Espera, espera aún en prueba...”

* * *

¿Esperar para mi amor que muere...?
¿para mi espíritu reseco de llamar...?
¿para mi alma que, hambrienta, desfallece...?
¿para mi sed sedienta que pide jadeante
el Agua del eterno Manantial...?

¿Esperar...? ¿Esperar, al amor secreto
que en mi alma abriste por hallarte...?
¡Qué duro es mi destierro en espera
que no puede ni sabe esperar...!

“Espera... espera... ¡que aún es pronto...!”

9-9-1965

PASÓ OTRO DÍA

¡Ya se pasó otro día...!
Mi Dios se acerca...
El Día se aproxima...,
el triunfo llega...

Por eso, pasa, día,
no te retengas;
que el Redentor me llama
hacia su Fiesta.

¡Ya se pasó otro día...!
¡Enhorabuena!

30-8-1966

CON SU BESAR ME HA ROBADO

La Eternidad me ha robado
en su divino misterio,
en la luz de su mirada
con su infinito cauterio.

La Eternidad me ha robado,
y sólo su sutil velo
puede quitarme la herida
de vivir en el destierro.

La Eternidad me ha robado
con el besar de su fuego.

11-1-1967

PEREGRINACIÓN

Voy en peregrinación
en este país extraño,
ansiendo sólo al Amor,
y no consigo encontrarlo.

Voy errante en mi camino,
palpitando por hallarlo,
y, a lo más, se me da Dios
en unas sombras de paso.

Y así me voy deshaciendo,
y tan solo suspirando
por el día de la Luz
que, en mi vida, voy buscando.

Voy suspirando en amores
por el Día sin ocaso.

11-1-1967

¿CUÁNDO TE CONTEMPLARÉ?

¿Cuándo apagarás la sed
que reseca el alma mía?
¿Cuándo veré tu figura
sin velos, sin ser esquivia?

¿Cuándo saciaré en tus fuentes
mis cavernas encendidas,
hundiéndome en tu misterio
hasta perderme en tu vida?

Te necesito tan presto,
en urgencias encendidas,
que me siento consumir
por tus divinas pupilas.

¡Ábreme tus manantiales,
no me tengas suspendida
entre la vida y la muerte,
entre tu Vida y mi vida!

¡Llévame, Amor, no te tardes,
o muéstrateme en tu día,
porque, en nostalgias por verte,
se reseca el alma mía!

28-1-1968

LOS PORTONES DE LOS CIELOS

Cuando pienso en el momento delirante
en que se abran los Portones de tu Seno
y yo entre, tras la noche de la vida,
en la hondura misteriosa de tu encuentro;
¡es tan honda la alegría que en mí siento!,
que el momento espeluznante de la muerte
se convierte, en mis adentros,
en un gozo desbordante,
porque sabe que es el paso trascendente
que me lanza, como un rayo llameante,
al secreto de tu Pecho incandescente.

¡Oh Portones de los Cielos,
que me rasgáis, tras la entrada,
las cortinas suntuosas de aquel Templo,
tras las cuales está el Santo de los Santos
celebrando su misterio
en el gozo venturoso de los buenos...!

¡Oh Portones luminosos, tras los cuales se aperciben
las eternas melodías en inéditos conciertos,
y se escucha el recrujido, en volcanes encendidos
por las llamas llameantes de sus fuegos...!

¡Oh sonido palpitante
con que exhala dulcemente,
en su hálito silente,
el Eterno,
la Palabra explicativa
que Él expresa en su misterio...!

¡Qué momento trascendente,
cuando el alma reverente
se introduzca en lo profundo de aquel Seno...!;
¡y contemple, con su vuelo, al Amor que los envuelve
con la aurora arrulladora del abrazo de su Beso...!

¡Qué misterio tan sublime...!
¡Qué momento!,
cuando se abran los Portones suntuosos de aquel Templo;
y se corran las cortinas,
y se descubra el Misterio;
y los Soles luminosos resplandezcan refulgentes
de aquel Pecho palpitante del Excelso...

¡Qué momento el de la muerte!,
que desgarras con su noche lastimera
las angustias del destierro,
y despides tras el grito de su hielo
las cadenas de este cuerpo,
para dar paso a las almas que se lanzan,
como en misterioso vuelo,
a las puertas suntuosas y magníficas del Cielo.

¡Qué momento el de la muerte!,
cuando el cuerpo quede yerto,
cuando el alma se remonte velozmente,
como un águila triunfante,
tras la brisa de su vuelo,
a cruzar los hondos senos del abismo

que separan a la vida de la muerte,
a la tierra de los Cielos,
a los hombres de los Ángeles,
a la Gloria y al destierro,
en un vuelo deslumbrante
hacia el seno venturoso del Dios Bueno;

Y cual águila imperial, liberada del cadáver,
vuele el alma victoriosa hacia los Cielos
a saciar las resecuras de las ansias de sus hambres
en los claros Manantiales de las aguas del Eterno,
donde brota a borbotones un torrente cristalino,
para saciar los sedientos
que traspasan los umbrales del destino...

¡Oh portones de los Cielos
con sus cortinas triunfales
que ocultan, tras su misterio,
el “Sanctorum” que es velado
por las ráfagas candentes de sus fuegos,
y al Inmenso que se oculta
con su gloria tras el velo...!

¡Oh Portones suntuosos!,
cuando corráis las cortinas y yo entre tras mi vuelo...

¡Oh Portones de la Gloria!,
abrid paso, que ya llego.

29-1-1973

TE VERÉ

¿Llegará un día...?

¡Llegará!

¿Que veré tu rostro...?

¡Lo veré!

¿Y estaré contigo...?

¡Estaré!

¿Y será por siempre...?

¡Lo será!

¿Y entraré en tu vida...?

¡Entraré!

¿Sin morir de gozo...?

¡Sin morir!

¿Y qué haré, mi Eterno?

¡Yo lo sé...!

¿No será posible mirarte en la tierra?

¡Silencio...! Nada me contestas...

¿Por qué?

15-11-1974

TODO TERMINA...

Todo termina bajo el misterio
de cuanto pasa;
sólo el recuerdo deja impregnado
con su nostalgia
algo que ha sido y ya no vuelve,
porque se marcha
por un camino; y en sus fronteras
¡Dios nos aguarda!

10-1-1975

¡SOÑAR DESPIERTA!

Quisiera soñar despierta
con el gozo del Eterno,
introducida en su vida
dentro de su ocultamiento;
pues son tan dulces las voces
de su infinito misterio,
que, ahondada en lo profundo,
siempre, adorante, le encuentro.

Quisiera soñar despierta
creyéndome ya en el Cielo,
viviendo de mi Amador
y descansando en su seno;
y allí, donde mora el Ser,
saborear sus secretos
en el saber sapiental
de su sapiental silencio.

Quisiera soñar despierta...,
¡pero, despierta, no es sueño!:
es realidad vivida
en nostalgias del Inmenso.

¡Quisiera soñar despierta,
aunque fuera unos momentos!

10-10-1975

¡QUÉ IMPORTAN LAS NOCHES!

Mi alma se encuentra “así” enternecida
y toda anegada de una inmensa paz,
ya que, cuando pide Aquel que me ama,
es para donarme cuanto le he de dar.

¡Qué importa la noche, si el día es seguro
y, en las claridades de la Eternidad,
yo estaré por siempre, “así” con los míos,
allí en lo recóndito
del seerse el Coeterno su misma Deidad...!

¡Qué importan mis noches,
si el día vendrá...!

8-3-1977

UN AÑO MÁS ES SÓLO UN AÑO MENOS...

Cercada está mi alma en el misterio
que envuelve tu vivir en el secreto
de un profundo y divinal silencio.

¡Un año más,
pasado en la noche tenebrosa del destierro...!

¡Un año más,
que, a su vez, es también un año menos
para alcanzar la dicha de tu añorado encuentro...!

¿Qué es un año transcurrido en la vida
de este penar continuo y lastimero
que cada hombre oprime en sus entrañas,
aunque se muestre contento y satisfecho?:

Un año que pasó sin tener retroceso,
dejando en cada uno, tan sólo en su pasar,
las obras buenas o malas que haya hecho.

¡Un año más,
recargado de penares amorosos en mi pecho...!

¡Un año más, repleto de esperanza,
aunque viva envuelta por los duelos
de un requemar que oprimo en mis honduras
con la nostalgia de volar al Cielo...!

De un volar que tan sólo yo ansío
—por más que a ti me lancen mis deseos—,
que sea aquel que tu amor infinito
quiso de mí en tu presente eterno.

Marchar a ti es gloria,
es encontrar las lumbres de tus fuegos;
pero esperar año tras año en esta lucha
es la conquista que persigo en mis nostalgias,
buscando almas para llenar tu seno.

¡Un año más que hoy termina
con todo cuanto hice en el pasado...!
¡Y un año nuevo que comienza mañana,
repleto de esperanza, anhelando tan sólo
ser de ti y para ti tu gloria en el torneo...!

¿Qué es un año más...?
¿Qué es un año menos...?:
Trabajos del pasado en amores repletos,
en luchas de conquistas por tu gloria
en el penar silente de un deseo.

¡Un año nuevo con nuevos horizontes,
con la añoranza de cumplir tu empeño,
de hacer tu voluntad en cada instante,
confiando en la fuerza que en mí has puesto
para seguir luchando día a día,
diciendo las palabras sustanciales
que en mí has grabado como Eco...!

¿Qué es un año más, hijo querido...?
Para mí tan sólo es un año menos
que me acerca a las puertas de la Gloria
para vivir, bebiendo hasta saciarme,
en las lumbreras de mi Sol eterno.

¡Un año más que hoy ya se ha acabado...!
Y un año nuevo que mañana comienza
lleno de incertidumbre en mis deseos...!

¿Qué es un año más que ha terminado...?:
El fruto que se ofrece a un año nuevo.

31-12-1982